



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE PSICOLOGÍA



Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología y Título de Psicólogo

**“Experiencias de mujeres enfrentadas a información de su
pareja en Facebook: ¿Hasta dónde afecta?”**

Estudio de casos desde una mirada psicoanalítica

Por

Amparo Cisternas
Margarita Hohmann
Carmen G. Medel
Simón Olmos

Prof. Guía: Marcela González

Diciembre, 2015

Resumen

El presente estudio de casos aborda la temática de las relaciones de pareja en la era virtual, en cómo cuatro mujeres de entre 18 y 24 años se vieron afectadas al enfrentarse a información de su pareja en la plataforma de Facebook, lo que impacta no solo en sus relaciones de pareja sino que a nivel personal. Se evidencia un cambio en el uso de la plataforma a partir de sus vivencias con sus distintas relaciones y una postura crítica ante la influencia de la plataforma en la actualidad. Para llegar a estos resultados se realizaron entrevistas semiestructuradas a las que se les aplicó un análisis categorial temático. Creemos que esta investigación da cuenta de la necesidad de ampliar la mirada de este fenómeno en futuras investigaciones, pues consideramos que los aprendizajes que se producen a propósito de la plataforma durante la relación, trascenderían en la vida de estas mujeres impactando más allá de lo virtual.

Palabras clave: Facebook – Relaciones de pareja – Celos – Psicoanálisis – Mujer

Abstract

The following case study addresses the issue of relationships in the virtual era, and how four women aged 18 to 24 were affected by information about their romantic partner on the Facebook platform which has made an impact not only on their relationships but also on a personal level. As preliminary results of the analysis we found a change in platform use which emerged from their experiences with different relationships and the critical influence the platform has today. To get these results we performed a theme categorical analysis of the semistructured interviews of the four participants in the study. We believe that this research shows the need to expand the view on this phenomenon in future investigations, because we consider that what they learn from their experiences using the platform during the relationship transcends these women's lives beyond the virtual.

Key words: Facebook – Relationships – Jealousy – Psychoanalysis – Woman

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se ve enmarcada en el contexto de la posmodernidad que ha generado grandes cambios a nivel relacional (Bauman, 2005; Ibañez, 1996). El rápido y constante avance de la tecnología y la aparición de internet ha permitido la existencia de un mundo virtual paralelo al que se da en el encuentro cara a cara, complejizando el escenario donde interactuamos ya que además las plataformas virtuales son utilizadas de forma activa al modificarse constantemente la información que se ingresa según su criterio.

Una de las plataformas más utilizadas en la actualidad es Facebook, que gracias a la cantidad de información de acceso rápido y directo que brinda de los otros, se ha vuelto un facilitador para conocer nuevas personas y reencontrarse con otras a un *clic de distancia*. La velocidad con la que uno puede acceder a información que antes se solía transmitir sólo en conversaciones, que requerían de un tiempo y contacto cercano, deja entrever que lo virtual difumina los límites rompiendo distancias físicas y temporales al normalizar la entrega libre de información personal, poniendo a disposición de todos los *amigos* nuestros gustos, fotos, intereses, etc.

Facebook entrega entonces un contexto único en el que se despliega esta información quedando a libre interpretación del lector, pues el alcance que ésta tiene escapa de nuestras manos creando una ilusión de control sobre lo que publicamos, ya que en el fondo puede quedar de forma permanente en la red. Lo interesante es ver cómo puede impactar esto en la vida personal y en las relaciones de pareja, que se desenvuelven cotidianamente en un mundo frágil y fugaz (Ons, 2012), donde el acceso e interpretación que se da a esta información puede generar malos entendidos, rupturas amorosas, celos, etc. (Muise, Christofides & Desmarais, 2009).

Estado del Arte

Para ir ahondando y dilucidar cómo los sujetos en pareja se relacionan en Facebook, es que se revisa el estado del arte en torno a este fenómeno; las investigaciones que se presentan a continuación permitieron tener claridad sobre el avance del tema en los últimos años. Muchos investigadores anglosajones han sentido interés al respecto haciéndose cuestionamientos como los siguientes: ¿Ha impactado Facebook en las relaciones de

pareja? ¿Siguen siendo los mismos vínculos? ¿Relaciones online son igual de importantes que las offline? ¿La utilidad (apoyo emocional, ayuda física, ayuda atenta) se ha modificado con las relaciones del internet? (Rainie, Horrigan, Wellman, & Boase, 2006). Al intentar dar respuesta a estas preguntas, los investigadores concluyeron que el internet no destruye las relaciones sociales por sí mismo, sino que permite mantener los lazos existentes o forjar nuevos. No obstante, algunos autores postulan que la creación y la mantención de lazos no puede darse en un espacio virtual, por ejemplo en el estudio de Milan & Molgado (2011) sobre Facebook como un espacio de encuentros y desencuentros, se visibiliza la existencia de dos espacios: en Facebook o en persona, siendo este último el preferido por la necesidad de establecer vínculos a través del acercamiento al otro en lo presencial. De modo que Facebook no podría ser denominado como un espacio vinculante, al no existir dicho encuentro cara a cara, sino que más bien solo permitiría mantener un nivel de intercambio de información entre los sujetos.

En el estudio “El impacto de Facebook en nuestras relaciones sociales” de Ricaurte (2013), se identifica Facebook como la red social más importante de internet y una de las páginas más visitadas desde su creación. Respecto a los impactos, a partir de un estudio de la Universidad de Guelph se revela que hay una fuerte relación entre el aumento en los celos, la sospecha de la pareja y el uso de Facebook. Así el 60% de las relaciones de noviazgo de jóvenes de 20 años en EEUU han terminado por este motivo, siendo las fotografías, nuevas amistades, comentarios o situación sentimental, las principales fuentes generadoras de conflictos en la relación. Dado los antecedentes explicitados en esta investigación Ricaurte concluye que mientras mayor tiempo el sujeto pasa en internet, más desconfiado se vuelve y los celos aumentan la vigilancia de la pareja al haber más información disponible, volviéndose esto un círculo vicioso.

Hasta aquí se puede evidenciar cómo Facebook se convierte en un detonador de cambio en las dinámicas relacionales, ya que al convertirse en parte de nuestra cotidianeidad, a pesar de no ser un espacio vinculante, cobra una importancia relevante el intercambio de información en cómo se van desarrollando actualmente nuestras relaciones.

Al encontrarnos con la temática de los celos, nuestra búsqueda se empieza a orientar en conocer qué rol ocupa esta plataforma en su aparición y desarrollo. Investigaciones enfocadas en el fenómeno de los celos, hacen un puente entre estos y la información disponible en Facebook. El estudio más usado es el de la Universidad de Guelph: “More information that you ever wanted” (Muisse et al., 2009) que a pesar de ser uno de los más antiguos, ha sido referenciado por la mayoría de los estudios que aquí se presentan. Éste aborda cómo las redes sociales como Facebook han cambiado la naturaleza de lo público y lo privado, en el sentido de que ahora está disponible para los individuos mucha información de sus parejas y de las interacciones que tienen con otros, información a la que no habrían podido acceder con otro método de comunicación. Así esta plataforma permite tener acceso a los perfiles, nuevos contactos y mensajes posteados en su página, lo que desemboca en la hipótesis de que la exposición de las actividades en Facebook afecta negativamente tanto relaciones románticas como sexuales, siendo entonces el responsable de crear celos y sospechas. Finalmente los resultados de este estudio sugieren que Facebook puede exponer al individuo a información potencial generadora de celos, lo que crea un círculo vicioso entre dicha información y la vigilancia de su pareja en Facebook, ya que la información compartida ahí puede ser interpretada de variadas formas fuera de contexto.

En esta misma línea Elphinson & Noller (2011) abordan cómo Facebook se ha vuelto un elemento cotidiano que influye en la forma de relacionarnos, especificando que los celos en Facebook están conectados con experiencias reales, es decir, que mientras más celos se sienten más propenso se es a ser adicto a la plataforma y del mismo modo estar expuesto a experimentar celos (Muisse et al., 2009). La disponibilidad de información puede prestarse a malos entendidos en las parejas, al quedar expuesta de manera ambigua en un contexto poco claro. En suma, el sitio se presenta como un medio de comunicación tan fácil y accesible que da espacio no solo a las malas interpretaciones, sino que además, aumenta perceptivamente el número de “posibles amantes”, lo cual contribuye al aumento del monitoreo de la pareja produciendo este movimiento circular entre sospecha, hipervigilancia y celos.

A partir del término *creeping* se llegó a otra investigación que Muise realiza en conjunto con Christofides & Desmarais (2013), en éste se hicieron dos estudios acerca del

creeping y la diferencia de género en el monitoreo de la pareja. Dicho término es entendido en el “diccionario urbano” como estado de hipervigilancia o monitoreo persistente de la pareja, específicamente en las redes sociales. Respecto a los resultados, en el primer estudio las mujeres reportaron sentir más celos en relación a una pareja hipotética tras aparecer en fotos con un desconocido para ellas, situación en la que pasaron más tiempo haciendo *creeping*. En el segundo, se realizaron entrevistas en profundidad acerca de los sentimientos de celos en la cotidianeidad y en Facebook, donde ellas reportaron que en días en que sentían más celos -los que no necesariamente eran causados por alguna información de su pareja vista en una plataforma- pasaban más tiempo monitoreando a la pareja en Facebook, a diferencia de cuando no. Se menciona que esto es una respuesta afectiva y se concluye entonces, que las mujeres pasan más tiempo haciendo *creeping* cuando sienten celos, lo que no significa que pasen más tiempo haciendo *creeping* que los hombres, sino que la plataforma de Facebook pasa a ser una herramienta para hacer *creeping* cuando estos sentimientos de celos existen previamente.

En un estudio más cuantitativo Garcia & Enciso (2014) analizaron las afectaciones que Facebook genera en las relaciones de parejas -de estudiantes y personal administrativo de la Universidad Autónoma de Nayarit-, en que el 40% de los encuestados admitían molestarse con sus parejas por la presencia de *me gusta* o *comentarios*, el 70% respondió tener problemas por el uso que le dan a Facebook, pero solo el 30% dijo que provocaba ruptura. En los resultados de este estudio, se menciona que el problema parece ser el uso que se le da a la plataforma, ya que por ejemplo tanto hombres como mujeres lo usaban como medio de ligue aun teniendo pareja.

Finalmente, según la tesis de Boré, Figueroa & Olivos (2014) contextualizada en Chile, hay numerosos estudios que han demostrado que Facebook afecta de manera importante a la relación: “Facebook tiene un impacto emocional en sus usuarios, y su presentación en línea puede intensificar las sensaciones de posesión y celos en la intimidad de pareja” (Bowe, 2010, citado en Christian et al., 2011)” (Boré et al., 2014). La tesis evidenció que Facebook es visto como un espacio privilegiado para la interacción con otras personas que son parte de sus redes de contactos, convirtiéndose en un espacio de socialización importante, por lo cual la intimidad de los sujetos queda expuesta hacia los otros

incluyendo su relación de pareja. De este modo, este contexto virtual se convierte en un espacio fiscalizador, en que los *amigos* enjuician libremente las interacciones virtuales a través de los *me gusta* y/o *comentarios*.

Marco Conceptual

Los conceptos que están a la base de esta investigación son los celos y la mujer. En primer lugar los celos son descritos como un mecanismo que busca mantener el equilibrio de la relación amorosa, ya que permite advertir y mantener en alerta a los sujetos ante posibles amenazas de infidelidad (Canto & Burgos, 2009, p. 121). El psicoanálisis entiende esto desde una triada donde participa siempre, en la pareja, un tercero incluido-excluido; incluido inconscientemente y excluido conscientemente (Torres, 2012). Es importante considerar que este fenómeno no sólo impacta en la relación de pareja como un todo, sino también en cómo se siente cada miembro para un otro, es decir, el celoso no sólo percibe la amenaza de poder perder a su pareja sino que a su vez se ven perjudicados otros aspectos de la persona como sujeto individual, tales como su autoestima (Canto & Burgos, 2009, p. 122). Siguiendo esta línea Steiner (citado por Martorell, 2002 en Campos, 2007) señala que el estado emocional del celoso implica una variedad de sentimientos que él define como un *cóctel emocional*, entre los cuales se encuentra el aturdimiento, la confusión, las interpretaciones subjetivas, etc. (Acevedo, 2012). De este modo se entiende que el sujeto que siente celos se encuentra en un estado ambivalente, donde se ve enfrentado a un cúmulo de emociones difíciles de elaborar por medio de la palabra que se vivencian de forma particular, pudiendo o no tener efectos visibles en la relación.

Desde el psicoanálisis clásico de Freud (1922) los celos son considerados un estado afectivo normal en el ser humano, el cual puede evidenciarse en la relación de pareja. Según el autor, este fenómeno puede darse en tres niveles: *de competencia o normales*, *delirantes o paranoicos* y *proyectados*, sin olvidar de todas formas que de acuerdo a esta teoría “hay tantas formas de celos como celosos en el mundo” (Lutereau, 2013, p. 3). Es así como los *celos normales* implican el duelo por no aceptar dejar de ser amado, en otras palabras corresponde a la “pérdida de un objeto de amor, asociado a la herida narcisista que implica esta última” (Lutereau, 2013, p. 5). Esto trae consigo un miedo intenso a la soledad y a dejar de tener la exclusividad sexual que culturalmente se remite a la pareja (Canto &

Burgos, 2009, p. 126); sin embargo, son considerados algo esperable, adecuado y necesario en la regulación de la intimidad (Pittman, 1990; Manrique, 1996 visto en Campos, 2007 citado en Acevedo, 2012) pues permiten proteger la relación de pareja estando presentes desde su inicio sin afectar patológicamente el transcurso de la vida amorosa (Torres, 2012).

En los *celos paranoicos* se ve a la pareja teniendo una satisfacción sexual que se comienza a desear; es una especie de envidia ante el placer que está disfrutando otro, que no se tiene y se desea, donde se fantasea con el goce del otro deseando al sujeto del mismo sexo con la idea paranoica de que llegará a satisfacerlo por completo también. No obstante, es importante destacar que lo que el sujeto desea no es al otro del mismo sexo, sino el goce que está dándole a su pareja en una búsqueda inconsciente de tener esa misma satisfacción (Torres, 2012). Finalmente los *celos proyectados* son uno de los más comunes, porque es el mecanismo que usa el psiquismo para protegerse contra las *latencias incontrolables de nuestros deseos*. Hay una idea inconsciente de infidelidad, la persona celosa desea inconscientemente ser infiel, se proyecta la culpa que se siente respecto a la idea de ser infiel generando conflictos en la relación de pareja (Freud en Torres, 2012).

Aparentemente los celos deberían llevar hacia una búsqueda de la verdad, de si el engaño es efectivo o no; no obstante, se pasa más tiempo haciendo suposiciones falsas respecto a esto, pues “El celoso no es un amante del conocimiento, sino de la suposición” (Lutereau, 2013, p. 11). De este modo, lo que se busca es alimentar su propio goce a través de la búsqueda de información, alimentando la fantasía, permitiendo así no enfrentar ni creer la versión de la pareja.

Siguiendo con el lineamiento de Freud (1922), los celos son entendidos como un elemento esencial en la vida anímica en la mujer “porque [ella] recibe un enorme refuerzo desde la fuente de la envidia del pene” (Colorado, Arango & Fernández, 1998, p. 19). Esta *falta original* haría que la mujer desarrolle características que se podrían denominar típicas, como la “preferencia a fines pasivos, necesidad de ser amada, estimación de sus atractivos como compensación de su inferioridad sexual, pudor que encubre la defectuosidad de sus genitales, escaso sentido de justicia, mayores niveles de envidia y celo que en los hombres (...) [etc].” (Colorado et al., 1998, p. 29). Así el autor postula que la niña al sentirse

inferiorizada por la falta de un miembro, siente envidia del pene, lo cual podría traer como consecuencia el surgimiento de los celos.

Esto se relaciona con la fórmula del *fantasma histérico*, que muestra la relación *disimétrica* entre el *sujeto barrado* y el *partenaire* como objeto complementario de deseo; la mujer se tacha a sí misma como sujeto para ponerse en pos del otro como objeto de deseo, esperando así llegar a la completitud (Soler, 2013). En otras palabras “en la relación sexual es necesario que el hombre desee, mientras que es suficiente que la mujer se deje desear, que consienta” (Soler, 2013, p. 73). Esto genera una división paradigmática debido a la presencia del *objeto causa* -objeto satisfacción como goce y objeto deseo como falta-, de este modo la histeria se compone por un objeto que al mismo tiempo causa la falta y la obtura, o sea que el sujeto histérico busca inconscientemente mantener la falta y así el deseo se mantiene activo (Soler, 2013). Busca ser el falo del Otro para que éste se sienta en falta y con ello ser eternamente el objeto de deseo del Otro; de esta manera la “Mujer falo no indica una identificación sino un lugar, el del complemento del deseo masculino” (Soler, 2013, p. 73).

Freud (1924) posiciona a la mujer muy ligada al órgano en sí o en sus palabras “la anatomía es destino”; sin embargo, Lacan problematiza esta ligazón entre el órgano y la mujer, ampliando la perspectiva de cómo se relacionan estos dos conceptos. Este autor no hablará de la envidia del pene sino desde las funciones del falo, que interviniendo con actos sobre el conjunto *ser*, determinarán cómo se constituye el sujeto. Así se entiende esta *envidia* desde el registro de lo simbólico, dejando atrás la concepción imaginaria del pene (De la Pava, 2006):

“El hecho de que en el cuerpo femenino la presencia de la ausencia este presente, hace que la inscripción del falo tenga que vérsela con el vacío. Así funciona lo simbólico: como lo que viene a taponar el vacío, la ausencia. De allí que algo del cuerpo y en especial del femenino quede al margen de la inscripción simbólica y del erotismo como acción de la castración fálica. Por eso la mujer no-Toda-es” (De la Pava, 2006, p. 183).

De la Pava, haciendo referencia a Lacan, menciona como el hombre *unifica la erotología masculina* al gozar con el pene de su cuerpo y del otro, sin embargo, la mujer tiene formas particulares de disfrutar de su cuerpo y de otro, *no se unifica la escritura erótica*:

“Es decir, que cuando una parte de ese cuerpo de las mujeres está marcado por el falo y su goce es fálico, existe otra parte de ese mismo cuerpo que no es ni está marcado por el falo. Que escapa de esa marca. El goce femenino está fuera de la castración” (De la Pava, 2006, p.184).

Por otra parte, hay teorías que señalan que la descripción psicoanalítica de la mujer, desde Freud, corresponde a una *imposición cultural falocéntrica* (Martínez-Herrera, 2007) en que se asume que en toda cultura las mujeres se encuentran en un contexto patriarcal. Así lo menciona De Beauvoir (1949) al decir que *la soberanía del padre es un hecho de orden social*, que impone a la mujer asumir esta actitud *pasiva* tomando el lugar de objeto de deseo (Martínez-Herrera, 2007). En esta misma línea, en la Historia de la Sexualidad de Foucault (1977) se evidencia cómo el sexo se usa como un dispositivo específico de saber y poder. En el caso de la mujer, histeriza su cuerpo volviéndolo un cuerpo saturado de sexualidad donde se ve la histeria como una patología intrínseca de ésta, lo cual la posiciona más firmemente en la falta de poder pues ya no sólo es una mujer dentro de la cultura patriarcal, si no que pasa a ocupar el rol de alguien que esta "enferma" (Foucault, 1977).

Desde esta revisión teórica que evidencia la complejidad y enigma que son las mujeres, surge una diversidad de interrogantes que tienen que ver con el contexto histórico en el que se desenvuelven, razón por la que nos interesa más que investigar cómo se construyen o estructuran, el conocer cómo las mujeres se desenvuelven en este nuevo mundo y puntualmente cómo se posicionan en la plataforma virtual Facebook. Es así que el interés por estudiar este tema en un comienzo fue conocer cómo se relacionaban los celos de las mujeres con la información referente a su pareja disponible en Facebook, o más específicamente dónde, cómo y para qué las mujeres buscan información, siguen buscando información, se posicionan de determinada manera en la relación y significan estos eventos.

Una vez dilucidado el interés investigativo nos cuestionamos si existe una búsqueda activa de información, o si más bien al usar Facebook las mujeres se ven expuestas a ésta. De manera que el interés es saber cómo lo viven y sienten, ya que no solo generaría movimientos en la relación de pareja sino también en su individualidad, como se pudo ver en las investigaciones. Es así que se llegó a este interés por comprender la forma en que las afecta, sintetizándose esto en la pregunta:

¿Cómo afecta a las mujeres el hecho de haberse enfrentado a información respecto a su pareja en Facebook?

SISTEMA DE OBJETIVOS

Es a partir de esta de pregunta que surgen los objetivos explicitados a continuación.

Objetivo general

- Comprender la manera en que afecta a las mujeres el haberse enfrentado a información respecto a su pareja en Facebook.

Objetivos Específicos

- Identificar y describir efectos producidos en las mujeres al enfrentarse a información de su pareja en Facebook.
- Analizar dichos efectos en las mujeres, al enfrentarse a información de su pareja en Facebook.
- Interpretar la manera en que las afecta el verse enfrentadas a información de su pareja en Facebook.

METODOLOGÍA

En este estudio se utilizó una metodología cualitativa, pues permite estudiar fenómenos complejos donde el contexto toma un papel fundamental; el *contexto del texto* como el sujeto hablante y el *contexto social* como el que rodea a dicho sujeto, dando paso a procesos interpretativos que enriquecen el análisis de los datos producidos (Vásquez, 1994). Tomando en cuenta que este estudio involucra la subjetividad de la persona en un

nuevo escenario, donde la posmodernidad atraviesa la forma en que se viven ciertos procesos, es que se considera pertinente utilizar un enfoque fenomenológico pues busca entender los eventos desde la significación de las vivencias, aceptando de esta manera que todo fenómeno se aloja en un determinado contexto (Maykut & Morehouse, 1994 en López & Deslauriers, 2011, p. 28).

Esta investigación busca comprender cómo afecta a las mujeres el enfrentarse a información de su pareja en Facebook, considerando que este fenómeno complejiza los vínculos desde una arista desconocida y en cuanto no existe alguien que vivencie de la misma manera que otro, fue preciso encontrar un método que contenga e involucre al sujeto en su subjetividad con sus experiencias, percepciones, emociones, etc. Es por ello que se utilizó el estudio de caso (Muñiz, 2010) ya que permitiría “comprender las dinámicas presentes en contextos singulares, la cual podría tratarse del estudio de un único caso o de varios casos” (Centro de Escritura Académica y Pensamiento Crítico, 2011, p. 174). Además facilita el estudio de fenómenos contemporáneos que actualmente representan una problemática latente (Centro de Escritura Académica y Pensamiento Crítico, 2011).

Las participantes del estudio fueron mujeres jóvenes chilenas de entre 18 y 24 años, que están o estuvieron en una relación, utilizan Facebook y han sido *amigos* de su pareja durante la relación. La elección se basó en investigaciones previas que muestran que las mujeres se han visto más propensas a entrar en el círculo vicioso celos, sospecha, *creeping*, por lo que nuestro interés fue ahondar en temáticas referentes a cómo se enfrentan a este círculo.

Finalmente el uso de Facebook como plataforma fue escogido por la cantidad de información que se despliega en este sitio, no sólo de los *amigos* sino de todos los usuarios de esta red social. Por otra parte los sujetos del grupo etario escogido vivieron su adolescencia paralelo a la expansión de Facebook el año 2008, en que tuvo un 3600% de crecimiento en nuestro país siendo el más alto del mundo (Baeza, 2009). Además Facebook es una de las páginas más usadas teniendo actualmente 11 millones de usuarios registrados al año 2015, con un total aproximado de 864 millones de usuarios activos diarios en promedio y un aumento del 19% al año (Facebook, 2015).

Es así que para la convocatoria se hizo un llamado abierto a través de una imagen en Facebook, publicada con privacidad *público*, la cual apuntaba a mujeres jóvenes e incluía una descripción breve de la investigación junto con los requisitos básicos para participar que eran: nacionalidad chilena, edad entre 18 y 24 años y utilizar Facebook. En la descripción de esta imagen se incluyó también un link que direccionaba al servidor SurveyMonkey, donde accedían a una encuesta que construimos con el fin de dar a conocer las temáticas de la entrevista y así filtrar a quienes deseaban participar. El acceso a la encuesta estuvo disponible 4 días y se obtuvieron 42 respuestas, de las cuales 26 registraron sus mails para ser contactadas y 10 respondieron al correo de coordinación confirmando su interés. Se seleccionaron a las primeras cuatro con que se pudo coordinar y concretar una entrevista, las que duraron entre 45min. y 1hr.

Para la producción de información se utilizó la entrevista, pues permite conocer aspectos de la vida del sujeto visualizando relaciones sociales que se dan en su cotidianidad (López & Deslauriers, 2011). Considerando que se tocarían temas íntimos, se escogió esta técnica que propicia un encuadre óptimo y un marco de confidencialidad para que las entrevistadas se sintieran seguras. Se realizó una entrevista a cada participante, de carácter Semi-Estructurada pues ésta permite abordar ciertos temas emergentes que no se podían obviar, los que contenían información primordial para el análisis posterior. Estas entrevistas son más abiertas e informales, similares a conversaciones cotidianas pero se diferencian en que el diálogo resulta una mezcla de conversación y pregunta insertada (Valles, 1997), donde se dispuso de un guion con temáticas de interés, en que sin seguir un orden estricto se realizaron preguntas en concordancia con el desarrollo de ésta. Dicha tipología va en favor de llevar una entrevista armónica en su desarrollo, teniendo en cuenta que las subjetividades estudiadas pueden resultar temas sensibles para el entrevistado (Valles, 2000 en Millán & Molgado, 2011).

El tipo de respuesta que se esperó era abierta con el fin de que el sujeto pudiese ir revelando temas trascendentales, elementos inesperados, interesantes y/o beneficiosos que resultasen esenciales para la investigación. Consideramos como última condicionante la profundidad, ya que si bien las entrevistas no tuvieron una estructura del estilo clínico, sí

estuvo presente la “escucha clínica” al tocar temáticas de un contenido emocional importante que fueron relevantes en sus historias personales.

Para comprender el fenómeno se utilizó un análisis Categorical Temático, que permitió realizar inferencias e interpretaciones a partir de los datos producidos. Para hacerlo se tomaron los datos textuales extraídos de las entrevistas (pre-análisis), se fragmentaron en unidades según criterios de semejanza regidos por los objetivos de esta investigación (codificación) y después se agruparon en categorías (categorización) (Vásquez, 1994). Esta técnica permitió mayor plasticidad y participación, ya que dio espacio para incluir inferencias e interpretaciones en cualquier paso del proceso de análisis.

De este modo se siguió lo propuesto por Vásquez (1994) para hacer un análisis de contenido en que se diseñaron y definieron ejes para examinar los datos de las entrevistas, fragmentándolas en unidades de análisis y finalmente categorizándolas en base a criterios de diferenciación, organizándolos y clasificándolos por criterio semántico.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos del análisis realizado a cada una de la entrevistas.

Caso “S”

El uso de Facebook desde la ingenuidad

“S” es una mujer que actualmente se encuentra en una relación de pareja a distancia. La historia que nos narra está marcada por un antes y después en el uso, la concepción de la plataforma y su modo de relacionarse con su pareja a partir de esto. Sus experiencias están rodeadas por malinterpretaciones, conflictos y celos en la virtualidad.

En el relato de la entrevistada podemos ver la emergencia de los **celos** como temática que inunda su discurso, donde se evidencian distintas aristas que nos acercan a una comprensión de la manifestación de estos, las estrategias que permitirían perpetuarlos y aquellas cosas que los producen; las que tienen como consecuencia el cuidado frente a la

posibilidad de encontrar información de su pareja, pues en sus palabras *donde buscas encuentras*:

“al final buscaba en su Facebook y me encontraba con cosas que no quería, entonces yo ahora no, igual es como a veces engañarte pero no quiero como un día meterme por sapa y encontrarme algo que no quiera ver en verdad” (Entrevista, p. 13).

En algunos casos dicho encuentro se da posterior a una búsqueda, y en otras se presentan ante ella de manera fortuita en la plataforma, lo que le permitiría reafirmar la idea de que una imagen vale más que mil palabras, más allá del contexto de ésta o la explicación que la rodea. Aparece así Facebook para ella como una vitrina desde la que puede observar lo que sucede en el mundo, pues éste retrata cada suceso de la vida. Por ejemplo cuando nos cuenta “me meto a Face y aparece una foto de él en un carrete (...) me sentí como súper herida así como, como “me mintió y me entere por Facebook”. Como que fue lo más terrible” (Entrevista, p. 7). Se puede apreciar que para ella la foto lo explicaría todo, no poniendo en duda lo que en ésta aparece, produciéndole un sentimiento de dolor que en este caso se relaciona con una sensación de engaño.

Este sentir se ligaría con la inseguridad frente a la presencia de otras mujeres, que se reflejan cuando le dice a su pareja lo siguiente: “no, pero por qué me mentiste, te apuesto que querías salir a jotear y estar soltero” (Entrevista, p. 7). En respuesta a hechos de los cuales no tiene certeza es que recurre a estrategias virtuales desde el anonimato como el *psicopatear* y el *bloqueo*, opción que le permite eliminar a aquellas personas que no quiere tener tanto en su vida como en la de su pareja. Mantendría así el control de éstas a través de Facebook, pues existe una ilusión de que la plataforma le permite ser omnipresente y omnipotente por ejemplo, al utilizarla de manera activa para buscar información de su pareja, invadiendo su privacidad y controlándolo en línea, de acuerdo a lo que nos comenta: “entonces, como que yo me sabía su clave entraba a su face y revisaba lo que él conversaba con otras niñas y cosas así” (Entrevista, p. 13). Esto se relaciona con lo antes mencionado de que Facebook es una vitrina, desde la que se puede observar lo que está sucediendo en el mundo debido a que *todo se sube a Facebook*, es decir, todo se encuentra ahí.

Esta noción de omnipresencia guardaría relación con su concepción de virtualidad, que incluye sus consideraciones de lo público y lo privado:

“Una vez que tu decidí poner algo en Face, tenís que estar como, claro que va a estar siempre ahí (...) siempre va a haber alguien que te saque una foto o no sé qué le saque un pantallazo. Entonces las cosas nunca desaparecen” (Entrevista, p. 40).

Es debido a esta característica que en su discurso se da cuenta de una dualidad respecto a Facebook, entendiéndolo como un *arma de doble filo* para las relaciones, donde juega tanto a favor como en contra lo que se evidencia en el hecho de que si bien le sirve para comunicarse, se genera una dependencia debido a las diversas funciones que cumplen en el cotidiano, sintiéndose amarrada a él: “me encantaría poder cerrar face, pero siento que estoy como atada a face (...) entonces no tenís face, no erí nadie” (Entrevista, p. 37). Es aquí donde queda expuesta lo que denominamos como la **fragilidad del control** sobre la plataforma.

Dentro de lo que nos llama la atención del caso “S” es el **aprendizaje**, que surge de sus experiencias, el uso de la red virtual y sus relaciones de pareja los que se enmarcan en un antes y un después, de lo que debe y no debe hacer con su cuenta. Por ejemplo no compartir la clave y hacer menos pública su relación pues para ella Facebook es un espacio que se puede prestar para malas interpretaciones, generando conflictos en la relación; por esto toma una posición de resguardo y cambia la forma en que se proyecta tanto ella como su relación a través de la plataforma:

“Todas mis historias, mis historias amorosas en realidad, que así como que me marcaron mi historia con Facebook, que me marcaron. Por ejemplo en el principio fue una historia que marcó como, negativamente. Y después ya una experiencia mejor, y... y más provechosa” (Entrevista, p. 39).

Caso “M”

Resguardar Facebook desde la comodidad

“M” es una mujer actualmente soltera quien nos relata una relación cuya duración fue de 2 semanas, pero que se sostuvo aproximadamente por dos años a través de la plataforma

virtual, tiempo en que el contacto se daba mayoritariamente en *inbox* salvo un par de ocasiones en que se vieron cara a cara. En su relato identificamos tres temáticas: motor de acción o lo que incentiva su actuar, estrategias de resguardo las cuales eran en su mayoría en relación a quien llama *ex pareja* y contacto con la pareja que guarda relación a la comunicación y encuentros entre ambos.

En una primera instancia reconocemos cuáles son los principales **motores de acción** que impulsan su manera de llevar o ser llevada por la relación, entre los que estarían las suposiciones, la incertidumbre, la confusión, comentarios externos, proteger lo íntimo y ser buena persona. Las suposiciones son las que más aparecen en el relato como ideas que refieren a las dinámicas que se dan en el *triángulo imaginario* (Lunger, 2013) conformado por su pareja, ella y las otras mujeres que se relacionan con él. Éstas toman lugar principalmente en Facebook y se ven permeadas por la incertidumbre, al vislumbrarse una inconsistencia entre lo que piensa y la infinidad de posibilidades de lo que podría estar sucediendo.

“estuvo cerca de un año con una niña eeh... terminaron y por Facebook puso una cuestión así como "toy pa la caga" y me dio pena (...) para que él publique algo así, de verdad debe haber estado para la cagada, onda muy, muy mal (...) [¿Por qué tú piensas que él tiene que estar muy mal para ponerlo en Facebook?] Yo creo, no sé, no sé realmente, sinceramente ahora que me lo planteas no tengo idea pero lo puso, y ahí sentí cierta pena por él” (Entrevista, p. 5).

Como podemos ver en esta cita se evidencia la confusión, visto por nosotras como un mecanismo de defensa que actúa frente al malestar, temor o *pánico* que le causa la posibilidad de ser *la patas negras* en la relación, como relata: “estuve como una semana como con un nudo en la guata [por ser *la patas negras*] hasta que conversé con unas amigas y me dijeron "bueno, no sabías, listo" y después de eso se me pasó” (Entrevista, p. 4). Estos pensamientos o dudas se calman en respuesta a estos comentarios externos, que se dan mayoritariamente en la plataforma manteniendo esta posición cómoda en ella, es decir, vemos que permanece en su zona de confort resguardándose para desentenderse del dolor.

Lo que buscaría proteger es lo íntimo, lo que siente o *lo profundo* en sus palabras y la percepción de sí misma, sobre la que relata tener una *baja autoestima*. Esta valoración de sí provendría de una idealización de lo que para ella es ser una *buena persona*, frente a esto nos encontramos con un discurso inflexible que produce un choque entre quien es y quien quiere ser, el cual se relaciona con las comparaciones que hace de lo que cree que es correcto, según su *criterio moral*: “Porque no encuentro que sea de buena persona, y a mí me gustaría ser una buena persona, colaborar al dolor de otra niña en este caso, que yo creo, porque igual todo esto está en mi imaginación” (Entrevista, p. 7).

Otra temática transversal es lo que denominamos como **estrategias de resguardo**, que en su relato lo asociamos al cómo utiliza la plataforma para protegerse a sí misma frente al temor de enfrentar a su pareja cara a cara, tal como lo señala a continuación: “porque había intentado hablarle como por Facebook y no me respondía nada (...) Y tampoco tendría como el valor como para preguntarle como de frente. Entonces, simplemente traté de dejar de pensar en eso” (Entrevista, p. 8). Además le permitiría protegerse de lo *apabullante* del mundo virtual, prefiriendo utilizar publicaciones superficiales y *poco profundas*, ya que Facebook “Te da la posibilidad de abrirte mucho a personas que realmente no conoces, creo (...) Entonces, como es tan público creo que hay que tener cierto resguardo, eso es lo que pienso” (Entrevista, p. 26).

Ahora bien, como un tercer foco de análisis de la entrevista identificamos la singularidad de su relación que tuvo una duración de dos semanas aproximadamente, pero que se perpetúa a través de lo virtual durante dos años. De ahí la importancia de la plataforma como sostenedora de la relación, ya que la **comunicación con la pareja** se da mayoritariamente por medio del *inbox*, transformándose éste en un espacio en el cual ella dejaría de lado su protección, permitiéndose exponer lo íntimo en el contenido de las conversaciones:

“No me ayudaba a dejar de estar enganchada de él, en lo absoluto. Especialmente porque hablábamos de mis inseguridades, y él trataba como de darme ánimo y decirme que era una buena persona y que era bonita, que inteligente y bla bla... entonces eso no me ayudaba, sino que me confundía más” (Entrevista, p.10).

Sin embargo, es importante mencionar que se dieron un par de encuentros fuera de la plataforma donde en contraposición a lo virtual, existe una suerte de mutismo en el sentido de que había un mínimo intercambio de palabras: “era muy raro, de hecho el día anterior conversábamos (...) me dijo sí, como que me echaba de menos me había dicho y que extrañaba mis abrazos, una cosa así y pero cuando nos juntamos fue como "Hola, hola, caminemos, bueno” (Entrevista, p. 9). Esto evidenciaría la supremacía del encuentro virtual por sobre el encuentro cara a cara.

Caso “C”

Sostener una imagen en Facebook para los demás

“C” es una mujer soltera que nos habla de una relación de pareja con “N” que comenzó en su etapa escolar y que actualmente si bien finalizó hace unos meses, vuelve a contactarse con ella al agregarla a Facebook y conversar por *inbox*. Ahora bien, dentro de su discurso pudimos encontrar tres temáticas que nos permiten acercarnos a una comprensión de su historia; el papel que cumple la otra en la relación, su aparente orientación al exitismo en el sentido de como se muestra a nosotras y a los demás como una mujer segura de sí misma y sus capacidades, y en contraposición a esto lo que identificamos como fragilidad ante la falta.

Uno de los aspectos que destaca en la entrevista, es la presencia de una compañera de colegio ex polola de “N” que mantenía contacto con él, especialmente a través de la plataforma virtual mediante *me gusta, comentarios e inbox*. El impacto que tiene esta situación lo denominamos **influencia de la otra**, que ocupa un rol importante en la vida de la entrevistada, en especial a nivel emocional producto del temor que sentiría frente a la posibilidad de ser desplazada o derrotada por este otro amor (u objeto de deseo) lo cual relacionamos con una incertidumbre que relata como “sentía que había algo extraño detrás y esa incertidumbre me molestaba, ese era como mi motivo principal para siempre estar pendiente de esas situaciones [en Facebook]” (Entrevista, p. 6).

Esta competencia con la ex, se remonta a su vida escolar previa al inicio de la relación de manera oficial:

“empezó ella a competir conmigo pero el problema es que nunca me ha podido ganar porque por nota, educación física, por absolutamente todo yo como que destacaba (...) pero sí el hecho como de quedarme con él me da cierta satisfacción de decirle que igual en esto como que gané” (Entrevista, p. 17).

Se mostrarían aquí los celos en la lucha de quién es el objeto de deseo de “N”, instalando lo que reconocemos como *rivalidad imaginaria* (Lunger, 2013) que la lleva a confrontar y denigrar a su competidora, enalteciéndose a sí misma como pudimos ver en la cita. Podemos además observar la presencia del sacrificio, que se asociaría con su posicionamiento desde el deber ser, en que si bien se relata como una víctima no merecedora del objeto de amor que en este caso es “N”, la intención que subyacería detrás sería la de competir con la rival y quedarse con *el premio*:

“entonces ahí se ve igual un poco como por “premio” pero yo lo vi como mucho después de eso, de hecho yo al principio quería que él volviera con ella porque me sentía mal como estando con él a pesar de que mis sentimientos siempre han estado, y de hecho ella me lo quitó primero (...) me dijo “oye en verdad me gusta el N y quiero estar con él” y yo dije como “ah ya bacán” porque no funciono como la gente normal (...) años después volvimos a ser amigas y por casualidades de la vida como que le paso lo inverso a ella, pero ella en vez de actuar como yo, bueno yo tenía 12 y estamos hablando de 17, ella al final como que empezó a competir más y a molestar” (Entrevista, p. 18).

Es así que se posicionaría como un ser moralmente correcto, ya que se muestra como una persona que cede, donde esperaría lograr desde esta victimización ser la elegida y así cumplir su ideal de alejar a la ex de “N”. Aunque se reconoce como ganadora, utiliza ciertas estrategias virtuales como estar atenta y revisar tanto publicaciones como mensajes de “N” que evidencian su **fragilidad** y la inseguridad que le produciría el desconocer la intención por la cual siguen en contacto: “por Facebook ella le hablaba y él le respondía en buena onda siempre todo, entonces quedaba la inseguridad de por qué la pescaba si no quería saber nada mas de ella” (Entrevista, p. 4). Esto desembocaría en un sentimiento de aprensión y dolor emocional, por lo que utiliza la plataforma activamente como un espacio para *marcar terreno*, en que escribe *testamentos gigantes de infinito amor* desde una

posición defensiva, esperando que este accionar en la plataforma aleje a su rival en todos los sentidos, incluso más allá de lo virtual. Es importante tomar en cuenta que la utilización de estas estrategias calmarían su incertidumbre, suavizando el dolor de la falta, haciéndola sentir satisfecha en cuanto los demás se enteren de la solidez de su relación: “De hecho igual es satisfactorio que tu pareja te demuestre afecto a través de una red social en la que pueden verlo todos” (Entrevista, p. 8).

Lo anterior se condice con cómo se relata y cómo se presenta a los demás a través de la plataforma, donde por un lado muestra una *relación hermosa con mucho futuro* y por otro proyectaría una imagen exagerada de sí, relatándose como una **persona exitosa**. Esto respondería tanto a sus propias idealizaciones como a la preocupación que le genera lo que los otros piensen de ella, tanto dentro como fuera de la relación, como cuando relata: “yo creo que terminar por Facebook te genera como una sensación de vergüenza (...) porque la gente se entera de que terminaste” (Entrevista, p. 24). “C” efectivamente relata un quiebre amoroso expuesto en la plataforma, frente al cual siente *vergüenza* ya que se visibilizaría su fragilidad ante el fracaso expuesto. Es desde ahí que se ve en la necesidad de partir de cero creándose un nuevo perfil de Facebook, para así borrar toda evidencia de esta ruptura y por ende de lo que denominamos como su caída narcisista: “Me lo cree con la sensación de que dejaba atrás eso, así no tenía que ver esas fotos y no había ningún recuerdo que me causara alguna molestia” (Entrevista, p.10). Es así que entre mayor es la exposición más fuerte sería la caída, pues es visibilizado por todos:

“Yo creo que ahora como que me causa un poco de rechazo, como el hacer este tipo de cosas [exponer relación en la plataforma], de hecho creo que igual me da un poco de rabia conmigo el haberme prestado como para esas situaciones porque al final igual me dañe como persona, me sentí insegura en una relación y dañe algo también que era hermoso” (Entrevista, p. 9)

Caso “A”

Los límites que se deberían respetar en el uso de Facebook

“A” es una mujer que actualmente se encuentra en una relación de pareja, dentro de la cual recalca la confianza que existe en contraposición a la aparición de ex parejas a través

de la plataforma de Facebook, las que transgreden los límites y acuerdo tácitos que ella identifica como existentes entre las mujeres. Todo esto sumado a una evolución paralela entre el uso de la plataforma y el desarrollo de su relación de pareja.

En este caso podemos identificar dentro del discurso de la entrevistada la presencia de una concepción de relación ideal entre mujeres que denominamos **empatía de género**, relacionada en particular con la ex y con una lealtad entre mujeres, para ella evidente, proveniente de un acuerdo tácito que dictaría el modo de actuar del género femenino tanto dentro como fuera de Facebook. Es en base a esta lógica que cuando la ex traspasa el límite de ese acuerdo ella se siente *pasada a llevar*, lo que rompe la “conexión” entre mujeres, faltándole el respeto:

“por parte de ella me sentía como... no sé, es que siempre he pensado que entre mujeres tiene que haber cómo un poco de lealtad, entonces como que me sentía pasada a llevar por ella, así como que lata que fuera tan falta de respeto” (Entrevista, p. 9).

No obstante, es importante dejar en claro que estos acuerdos no sólo definirían la relación entre las mujeres, sino que también el *límite* de lo que está o no dispuesta a aceptar en relación a la interpretación que hace del accionar de dicha mujer, siendo finalmente ella quien la hace sentirse *pasada a llevar*: “eso si me dio inseguridad po, de que él así como que igual fuera o algo así que se quisieran juntar y que él pensara así como que era por buena onda y pa mí no era por buena onda” (Entrevista, p. 10).

Frente a esto las estrategias virtuales se convertirían en **un medio para** obtener información – en este caso de la ex -. Existirían para “A” tres vías que le permiten adquirir información de su interés, las que son: revisión del perfil en Facebook, fotos y lo que su pareja le confía. Podemos ver que los perfiles de Facebook y las fotos que ahí aparecen entregan información que le permitiría interpretar lo que personas como las ex parejas quieren proyectar, mientras que su pareja por otro lado le entrega información directa y explícita de lo que sucede con su ex en Facebook.

Todo lo anteriormente mencionado se sostendría en un **gran escenario** que es Facebook, frente al cual tiene la percepción de que podría jugar tanto a favor como en

contra, o dicho en otras palabras una apreciación de lo virtual con una cualidad doble que se evidencia en la siguiente cita: “pero mi pololo me lo contó también, no sé porque me tendrá tanta confianza en realidad pero me contaba las cosas, no sé si era pa’ mejor o pa’ peor en realidad” (Entrevista, p. 9). Su lado negativo tendría que ver con la exposición a la que se enfrenta por cómo actúa su pareja en la plataforma: “¡al Facebook! (voz sorpresiva) público, así al frente de todos y... ya como que todo el mundo sabía que estábamos juntos [respecto a fotos inapropiadas para ella]” (Entrevista, p. 13). Esto sería contradictorio a su intención e idea de que uno a través de la plataforma puede mostrar lo que ella denomina *su mejor cara*, que le permitiría resguardarse enseñando sólo lo apropiado a sus *amigos* y manteniendo para sí aquellas que considera inapropiadas o develan aspectos que desea mantener ocultos.

El desarrollo de los sucesos que se dan en este escenario cambian, produciendo así una diferencia entre el uso actual que le da la plataforma respecto al uso que le daba con parejas anteriores, en el sentido de que identificamos una evolución producto de sus vivencias. Se reestructurarían así acuerdos tácitos y se haría necesario hacer acuerdos explícitos respecto al papel que tendrá la plataforma en la relación:

“Como que cuando tenemos cosas que decimos o nos llamamos o es por WhatsApp, no hablamos tanto por el chat. Eh... entonces actualmente como que no genera malos entendidos porque como que no estamos hablando, pero... quizás por eso mismo dejamos de hablar porque generaba malos entendidos. O sea cuando era... por ejemplo para despedirnos en las noches o los días cuando estábamos a distancia ahí somos... como ... no hay problemas, pero cuando había que tomar decisiones, es por... por Facebook era como malos entendidos” (Entrevista, p. 6).

Discusiones

El supuesto inicial de nuestra tesis buscaba ahondar en cómo afecta a las mujeres la información a la que se enfrentan día a día en Facebook, la cual en un principio estaba orientada exclusivamente a información referente a su pareja y que en los resultados pudimos ver cómo impactaba incluso más allá de la relación. Así es posible entrever ciertos puntos de encuentro en sus relatos, como también vislumbrar posibles focos de investigación futura a raíz de los datos producidos.

Al hablar de Facebook, éste aparece como una realidad virtual ilimitada que iría más allá de lo controlable porque sería de todos y de nadie, siendo impredecibles por un lado la información que ahí se presentará así como los cambios estructurales de la plataforma, por ejemplo la integración de nuevas opciones al botón *me gusta -me enfada, me divierte, me encanta, me asombra* y otros-. Desde aquí nos cuestionamos cómo las historias de nuestras entrevistadas habrían sido relatadas con la presencia de estos nuevos significantes ¿Se hubiesen generado los mismos supuestos o interpretaciones?

Desde el relato nos llama la atención cómo las entrevistadas significan la plataforma, aspecto que clasificamos en tres dimensiones que corresponden a lo que denominamos como apreciación de lo virtual. En primera instancia está la plataforma como un lugar en que se alojarían subjetividades diversas, un espacio que permitiría nuevas formas de entender la realidad a partir de las dinámicas que se presentan en este contexto, donde la plataforma se construiría cada vez que uno de nosotros sube a la red una foto, comentario o explícita una apreciación a través de los *me gusta*. Pero ¿Cuánto de lo que se deposita en la plataforma se hace de manera consciente? Nos preguntamos esto, porque parte de esta apreciación se relaciona con la aparente naturalización de la entrega de información, que abre un cuestionamiento a ser profundizado en posteriores investigaciones; y es que si las personas supieran conscientemente cuánto de sí están exponiendo en la plataforma ¿Estarían dispuestas a entregar lo mismo?

Una segunda dimensión es Facebook visto como herramienta, que tendría que ver con las aplicaciones con las que cuenta y con el uso que se les da; por ejemplo el posible uso de *inbox* como facilitador y sostenedor de la comunicación en la pareja, *eliminar y bloquear*

como estrategia de distanciamiento y los *me gusta* significados como un indicador de interés del otro, una forma de coqueteo o preocupación. Es interesante evidenciar que en los cuatro casos al parecer se extrapolan las significaciones propias hacia los demás, dejando de lado la subjetividad de las interpretaciones o que un *me gusta* puede tener una infinidad de motivos de ser, lo que se podría relacionar con lo mencionado por Muise et al. (2009) respecto a los malos entendidos generados por la interpretación de la información disponible en Facebook.

Finalmente llama la atención la dimensión que hace referencia a una personificación de Facebook, en el sentido de que se responsabilizaría a la plataforma de los conflictos que se dan en la relación, y por lo tanto sería éste el principal culpable del dolor y/o malestar que les causa. En base a esto: ¿Hasta qué punto se reconocerían las entrevistadas como sujetos activos en la construcción de la plataforma? En lo que relatan como sus primeras experiencias en Facebook demostraban una suerte de pasividad en su uso, donde ellas mismas se describen como víctimas de las circunstancias virtuales y meras receptoras de información. No obstante, darían cuenta de un aprendizaje progresivo motivado por sus experiencias sobre cómo utilizar y llenar la plataforma, en que al parecer se produce un giro en cómo es vista, ya que hoy reconocerían mayor responsabilidad en el uso que le dan y en las consecuencias que esto tendría en ellas y en sus relaciones. Si bien no estamos seguras si en todos los casos esto se lleva a la práctica, se relata como un proceso que marca un antes y un después.

Sin embargo, pareciera que se siguen reproduciendo las mismas dinámicas en torno a cómo viven su relación en este nuevo contexto virtual. Podemos pensar que este malestar que las participantes comentan se perpetúa en nuevas formas de lidiar con la plataforma, que no eliminan pero aliviarían el sufrimiento. Surge la duda si con estas soluciones que plantean buscarían salir de este círculo, o si sería posible dejar de perpetuar este presunto malestar que atribuyen a Facebook, lo que nos lleva extrapolar un cuestionamiento a todos quienes usamos la plataforma: ¿Nos reconocemos como sujetos activos en su construcción? ¿Queremos reconocernos como tales? ¿Cuánto estaríamos dispuestos a arriesgar para dejar esta alienación de estar *amarrada a Facebook*? Nos preguntamos además desde dónde abordaría el psicoanálisis estos cuestionamientos, frente a lo cual se nos hace presente el

concepto de *goce*, el cual podría estar relacionado con este repetir y mantener el malestar que emergería desde el uso de la plataforma. Pero además creemos que este mantener abierto y activo un perfil de Facebook, podría estar relacionado con el *recurso narcisista* de ser reconocido por otro, lo que permitiría también que se sigan reproduciendo estas dinámicas.

Por otro lado, un punto emergente es la presencia de los celos como un fenómeno transversal en el discurso de las entrevistadas en los que estaría a la base la inseguridad, la vergüenza y la rivalidad. En la mayoría de las ocasiones esto surgiría a partir de una comparación con otra mujer, que tomaría cuerpo y/o lugar en la plataforma vista como vitrina, de modo que Facebook sería más un lugar que da espacio al descubrir que al sospechar. A raíz de esto ponemos en la palestra lo presentado por Muise et al. (2013): el triángulo *celos, sospecha, creeping*, frente al cual nos preguntamos qué es lo que motivaba dicha sospecha. En nuestros casos se visibiliza una respuesta posible en la suposición que estaría motivada por la incertidumbre frente a la presencia de otra mujer, el actuar de la pareja con ella y la intención que hay detrás o la comparación de sí misma con esta otra. Así el *creeping* descrito en este estudio podría extrapolarse a las estrategias virtuales incentivadas por lo mencionado, ligadas a *marcar terreno* y que no necesariamente implicarían sólo *psicopatear*, sino que además utilizar fotos de perfil con o sin la pareja, o escribir *textos de infinito amor* en el *muro* con la intención de hacer presencia.

Para concluir y retomando los objetivos de esta investigación, pudimos identificar, describir, analizar e interpretar estos efectos, vislumbrando que la envergadura del fenómeno del cómo afecta a las mujeres enfrentarse a esta información expuesta en Facebook, escapa de lo posible a estudiar en una investigación tan acotada como ésta. Fue sorprendente encontrar que existen una infinidad de efectos posibles que impactan a estas mujeres en distintas aristas además de la relación de pareja en sí, pero más aún la cantidad de personas que respondieron a la convocatoria para ser parte de esta investigación, la cual podría dar cuenta de una demanda por parte de la comunidad que fue invitada. Se abre así la discusión de si habría variado la respuesta a la convocatoria si se hubiera preguntado por otra plataforma pues como vimos Facebook tendría un alto impacto en la vida de sus usuarios, cabe preguntarse entonces: ¿Cómo serían nuestros relatos si éste no estuviese

presente? ¿Hasta qué punto Facebook está fusionado con nuestra vida social? Y volviendo a las participantes ¿Qué de todo lo que relataron es lo que hace a la plataforma tan contingente y necesaria? Cuando en palabras de ellas si no tienes Facebook no eres nadie, entonces: ¿Es posible vivir sin Facebook? Creemos que esta investigación es un aporte, pues contribuye al acercamiento de la comprensión de este fenómeno del que cada día nacen más y más preguntas que podrían enriquecerse desde distintos abordajes teóricos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, A. (2012). *Influencias de las premisas de los terapeutas sobre la participación del agresor en terapia de pareja, en casos de violencia conyugal*. Universidad de Chile.
- Aspani, S., Sada, M., & Shabot, R. (2012). Facebook y Vida Cotidiana. *Revista Alternativas En Psicología*, 1–8. Retrieved from <http://alternativas.me/index.php/agosto-septiembre-2012/12-9-facebook-y-vida-cotidiana>
- Baeza, R. (2009). *El Año en que Facebook Conquistó Chile*. Retrieved from <http://users.dcc.uchile.cl/~rbaeza/inf/Facebook-Chile.pdf>
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido: Acerca de la fragilidad de los vínculos humano*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Boré D., Figueroa, C. & O. F. (2014). *La eliminación y el bloqueo en Facebook: Nuevos movimientos relacionales en las parejas modernas*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Canto, J. & Burgos, M. (2009). Diferencias entre sexos en los celos románticos: una confrontación teórica. *Psicología & M Foco*, 120–130. Retrieved from http://linux.alfamaweb.com.br/sgw/downloads/161_074454_PONTODEVISTA2-Diferenciasentresexosenloscelosromanticosunaconfrontacionteorica.pdf
- Centro de Escritura Académica y Pensamiento Crítico. (2011). *Estudio de caso*. Retrieved from <http://www.udlap.mx/intranetWeb/centrodeescritura/files/notascompletas/estudiodeCaso.pdf>
- Colorado, M., Arango, L., & Fernández, S. (1998). Mujer y feminidad. *Colección Autores Antioqueños*, 118. Retrieved from <http://tesis.udea.edu.co/.../10495/181/1/MujerFeminidad.pdf>

De Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo. Los hechos y los mitos. La experiencia vivida*. Buenos Aires: Ediciones Siglo Veinte.

De la Pava, A. (2006). ¿Qué es una mujer... para el psicoanálisis?: Desde la sexualidad femenina en Freud, hasta la posición femenina en Lacan. *Desde El Jardín de Freud: Revista de Psicoanálisis*, 170–189. Retrieved from <http://www.bdigital.unal.edu.co/14453/1/3-8339-PB.pdf>

Elphinson, R & Noller, P. (2011). Time to Face It! Facebook Intrusion and the Implications for Romantic Jealousy and Relationship Satisfaction. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 631–635.

Facebook (2015). Sección de Ayuda de Facebook. Extraído de <http://www.facebook.com/help>

Foucault, M. (1977). *Historia de la Sexualidad I: La Voluntad de Saber*. México: Siglo Veintiuno Editores.

Freud, S. (1922). *Sobre algunos mecanismos neuróticos en los celos la paranoia y la homosexualidad. En Obras completas Volumen XVIII – Más allá del principio de placer, Psicología de las masas y análisis del yo, y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Freud, S. (1924). *El sepultamiento del Complejo de Edipo. En Obras completas Tomo XIX -El yo y el ello, y otras obras*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

García, L. & Enciso, R. (2014). Influencia del Facebook en la relación de pareja. *EDUCATECONCIENCIA*, 181–191. Retrieved from <http://www.tecnocientifica.com.mx/volumenes/V4A17.pdf>

Ibañez, T. (1996). *Fluctuaciones Conceptuales: en torno a la Postmodernidad y la Psicología*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Retrieved from

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/ibanez-t-2001-municiones-para-disidentes-04-adios-a-la-modernidad.pdf>

López, R., & Deslauriers, J. (2011). La entrevista cualitativa como técnica para la investigación en Trabajo Social. *Margen*, 61, 1–19. Retrieved from <http://www.margen.org/suscri/margen61/lopez.pdf>

Lunger, V. (2013). Una Modalidad de los Celos en El Hombre: Una Pasión de Goce. Escuela Freudiana de Buenos Aires, 1 – 7. Retrieved from http://www.efbaires.com.ar/files/texts/TextoOnline_1673.pdf

Lutereau, L. (2013). Acerca de los Celos en Psicoanálisis. Una Aproximación Proustiana. *Affectio Societatis*, 10(18). Retrieved from <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/affectiosocietatis/article/view/15597/13540>

Martínez-Herrera, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades En Psicología*, 21, 79–95. Retrieved from http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?pid=S0258-64442007000100004&script=sci_arttext

Millán, Y., & Molgado, J. (2011). *Facebook: Un Espacio De Encuentros Y Desencuentros: Hacia la comprensión de la relación vincular*. Universidad Central De Venezuela. Retrieved from [http://saber.ucv.ve/jspui/bitstream/123456789/5447/1/Tesis Completa H2011 M645 CD.pdf](http://saber.ucv.ve/jspui/bitstream/123456789/5447/1/Tesis%20Completa%20H2011%20M645%20CD.pdf)

Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2009). More Information than You Ever Wanted: Does Facebook Bring Out the Green-Eyed Monster of Jealousy? *Cyberpsychology & Behavior*, 12(4), 441–444. <http://doi.org/10.1089=cpb.2008.0263>

Muise, A., Christofides, E., & Desmarais, S. (2013). 'Creeping' or just information seeking? Gender differences in partner monitoring in response to jealousy on Facebook. *Personal Relationships*, 21, 35–50. <http://doi.org/10.1111/pere.12014>

- Muñiz, M. (2010). *Estudios de caso en la investigación cualitativa*. Retrieved from http://www.psico.edu.uy/sites/default/files/cursos/1_estudios-de-caso-en-la-investigacion-cualitativa.pdf
- Ons, S. (2012). *Comunismo Sexual*. Buenos Aires: Paidós.
- Portillo, C. (2014). *Relación entre identidad, conducta virtual, bienestar subjetivo y rupturas afectivas en jóvenes universitarios*. Universidad nacional de Colombia.
- Rainie, L., Horrigan, J., Wellman, B., & Boase, J. (2006). The strength of internet ties: What is the internet doing to relationships? *Pew Research Center*. Retrieved from <http://www.pewinternet.org/2006/01/25/the-strength-of-internet-ties/>
- Ricaurte, P. (2013). El impacto de Facebook en nuestras relaciones sociales. *Mediosfera*. Retrieved from http://www.manuelburgos.com/Manuel_Burgos/Latinoamerica_y_los_Medios_files/El_impacto_de_Facebook_en_nuestras_relaciones_sociales.pdf
- Soler, C. (2013). *Lo que Lacan dijo de las Mujeres: Estudio de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Torres, H. (2012). Desencuentros de la vida amorosa, el deseo y el dolor de amar. *Escuela Libre de Psicoanálisis*. Retrieved from <https://escuelalibredepsicoanalisis.files.wordpress.com>
- Valles, M. (1997). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social: Reflexión Metodológica y Práctica Profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Vázquez, F. (1994). *Análisis de contenido categorial: el análisis temático*. Barcelona.